

Título de la ponencia: Análisis del voto extraterritorial de Perú: elecciones de 2011 y 2021.

José Manuel de la Mora Cuevas
Universidad de Colima
delamora_cuevas@ucol.mx

Alejandra Chávez Ramírez
Universidad de Colima
a.chavez@ucol.mx

Yanyev Mykola
Universidad de Colima
myanyev@ucol.mx

Resumen

El presente trabajo analiza el fenómeno del voto extraterritorial de la diáspora peruana en los procesos electorales presidenciales de 2011 y 2021, en ambos de los cuales se presentó la dicotomía izquierda-derecha.

Así mismo, se utiliza el modelo sociológico que toma en cuenta variables sociodemográficas y socioeconómicas para examinar el comportamiento electoral de los votantes peruanos en seis países: Estados Unidos, España, Argentina, Chile, Italia y Japón.

El resultado es mixto, ya que, en la variable sociodemográfica de la pertenencia étnica, se comprobó la hipótesis únicamente en el caso de Japón, mientras que las otras variables socioeconómicas que fueron analizadas no se correlacionaron con la evolución de las preferencias del electorado como indicaba el planteamiento teórico empleado.

Palabras Clave: Diáspora, voto extraterritorial, conducta electoral.

Introducción

El voto extraterritorial, es decir, el derecho de los ciudadanos residentes en el exterior a participar en los procesos electorales de su país de origen es un fenómeno de creciente relevancia a nivel global. En el caso peruano, dado el gran tamaño de su diáspora, estimada en alrededor de 3 millones de personas según datos oficiales de la Organización Internacional para las Migraciones (2012) y el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018), tiene un impacto significativo que amerita un análisis detallado.

Este trabajo busca examinar y comparar el comportamiento electoral de los peruanos en el exterior en las elecciones presidenciales de 2011 y 2021, ambas caracterizadas por una marcada polarización y una reñida segunda vuelta con candidatos claramente posicionados en la dicotomía izquierda-derecha. Se emplea el modelo sociológico de Columbia, que privilegia factores sociodemográficos y socioeconómicos, como marco interpretativo para identificar patrones, tendencias y posibles determinantes del voto extraterritorial peruano, focalizando el análisis en seis países con importante presencia de electores peruanos: Estados Unidos, España, Argentina, Chile, Italia y Japón.

La ponencia se estructura de la siguiente manera: primero se presenta una contextualización histórica del desarrollo del voto extraterritorial en Perú, enmarcándolo en los procesos migratorios del país y la evolución de su sistema político. Luego se detalla la metodología empleada, que combina análisis cuantitativo de datos electorales desagregados por país con una interpretación cualitativa basada en el modelo sociológico de Columbia. Posteriormente se exponen los principales hallazgos, contrastando los resultados de 2011 y 2021, tanto a nivel del voto extraterritorial en su totalidad como desagregado por países seleccionados, y se exploran posibles factores explicativos. Finalmente, se presentan conclusiones, reflexiones sobre los alcances y limitaciones del estudio, y recomendaciones para futuras líneas de investigación.

Antecedentes y contexto

Perú fue uno de los países pioneros en América Latina en reconocer el derecho al voto de sus ciudadanos residentes en el exterior. Este se incorporó en la Constitución de 1979, en el marco de la transición democrática tras doce años de gobierno militar, y se ejerció por primera vez en el proceso electoral de 1980. Esta temprana adopción del voto extraterritorial

se relaciona con los importantes flujos migratorios experimentados por el país en las décadas previas.

La emigración peruana cobró fuerza a partir de los años 70, impulsada inicialmente por factores económicos, como la búsqueda de oportunidades laborales y mejores condiciones de vida. Como señala Altamirano (1992), posteriormente, en los años 80 y principios de los 90, la violencia política desatada por el conflicto armado interno y la severa crisis económica que derivó en hiperinflación, detonaron una masiva ola migratoria. En palabras de Manrique (2016:54), "grupo terrorista Sendero Luminoso, cuya insurrección provocó 70 mil muertos entre 1980 y 1982". Por su parte, Crabtree (1996:576) menciona la calificación del entonces presidente Alan García sobre la situación del país: "La actuación de García se basó en la convicción que Perú era un Volcán social a punto de erupción".

Si bien en décadas recientes el flujo migratorio ha disminuido, la cantidad de peruanos en el exterior sigue siendo significativo. Según el "Perfil Migratorio del Perú 2012" de la OIM, para ese año había alrededor de 3 millones de peruanos residiendo fuera del país, cerca del 10% de la población nacional. Para el 2018, datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y Migraciones estimaban esa población en 3,089,123 personas.

Esta numerosa diáspora se concentra principalmente en Estados Unidos, España, Argentina, Chile, Italia y Japón, entre otros destinos. Su distribución responde a diversos factores, como las redes migratorias y familiares preexistentes, la existencia de convenios laborales y los costos de la migración. Un caso singular es el de la migración nikkei hacia Japón, que combina factores de expulsión en Perú con una política de atracción selectiva basada en lazos étnicos e históricos por parte de Japón desde los años 90. Al respecto, Altamirano (1992:85) comenta:

Al respecto, el Gobierno reglamentó la inmigración creando restricciones basadas en el criterio de descendencia, que al mismo tiempo tenía un contenido racial y étnico. De acuerdo a este requisito solamente podían inmigrar aquellos descendientes directos de emigrantes (nikkeis: nisseis y sansseis), para quienes la oferta de empleo vendría desde el Japón. Este criterio en su aplicación y eficacia se basa en que los descendientes de japoneses tienen una ética del trabajo, de religión y cultura

compatibles a la de ellos mismos, hecho que supuestamente facilitaría la asimilación laboral y social del nuevo inmigrante.

Estas comunidades en el exterior han mantenido vínculos con su país de origen, enviando remesas, participando en asociaciones de migrantes y, crecientemente, ejerciendo sus derechos políticos.

Además de su temprana implementación, el voto peruano en el exterior presenta algunas particularidades en perspectiva comparada. Como señala Escrivá (2017:94):

El caso de Perú es diferente a otros países de la región debido a la obligación de sufragio, lo que se puede observar en las tasas significativamente superiores durante tres décadas pasadas, lo que permitiría establecer con más seguridad las preferencias políticas de los residentes en distintos países y periodos temporales.

En paralelo a la consolidación de su diáspora, el sistema político peruano post-Fujimori ha atravesado por recurrentes crisis de gobernabilidad y representación. Desde el 2001, el sistema político peruano ha enfrentado recurrentes crisis de gobernabilidad y conflictos entre el Ejecutivo y el Legislativo. Si bien presidentes como Alejandro Toledo (2001-2006), Alan García (2006-2011) y Ollanta Humala (2011-2016) lograron completar sus periodos, otros mandatarios han visto sus gestiones interrumpidas abruptamente por procesos de vacancia o renuncias forzadas, como fue el caso de Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018), Martín Vizcarra (2018-2020) y Pedro Castillo (2021-2022). Estos últimos acontecimientos han sumido al país en una aguda inestabilidad política, con seis presidentes en los últimos siete años. En paralelo, se ha acentuado el colapso de los partidos tradicionales y el ascenso de fuerzas personalistas y outsiders en la escena electoral. Como señala García (2006:54):

La carencia de partidos políticos estables y cohesionados, y por extensión, de un sistema sin partidos. En efecto, como sintetiza Tanaka, En el Perú de siglo XXI "funciona una política sin partidos: la política realizan actores marcados por la desideologización; el personalismo; la volatilidad; improvisación y precariedad de liderazgos; el cortoplacismo de su racionalidad; y su extensivo pragmatismo; todo

ello tiene como consecuencia la práctica imposibilidad de hacer cálculos de mediano y largo plazo.

En este panorama, las últimas tres elecciones presidenciales (2011, 2016 y 2021) han estado marcadas por una gran volatilidad, incertidumbre y polarización. En las tres ocasiones, Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto Fujimori, pasó a segunda vuelta en reñidas contiendas, encarnando una opción conservadora y confrontada por sectores críticos al legado del régimen de los 90. Sus contendores fueron Ollanta Humala, un nacionalista de izquierda, en 2011; Pedro Pablo Kuczynski, un economista liberal de derecha, en 2016; y Pedro Castillo, un maestro rural y líder sindical de izquierda, en 2021. Con estrechos márgenes, Humala y Castillo resultaron vencedores en sus respectivas elecciones, mientras que Kuczynski triunfó en 2016. Sin embargo, tanto Kuczynski como Castillo enfrentaron serias dificultades para culminar sus mandatos. En cambio, Humala logró completar su periodo presidencial sin mayores problemas. La elección de 2011 enfrentó dos opciones claramente contrapuestas. Como señalan Gamboa y Milet:

Por su parte, Ollanta Hummala representó una postura más antisistémica. Su discurso estuvo marcado por varios ejes. En primer lugar, se presentó como un candidato nacionalista, que aspiraba a "trasformar el Perú", defenderlo y sacarlo de su situación de neocolonia en que se encontraría. Al mismo tiempo, negó ser etnocacerista como su hermano Antauro. En segundo lugar, desplegó una fuerte crítica contra la actividad política, a la que calificaba como "cloaca", infestada por corrupción. En ese marco, propuso una "refundación" de la política a partir de una profunda reforma constitucional. (2006:61)

La elección de 2016, en cambio, enfrentó a dos candidatos de derecha, en medio de una gran fragmentación de las fuerzas de la izquierda. Sin embargo, la de 2021 volvió a polarizarse entre la derecha e izquierda de Fujimori y Castillo, en un contexto de grave crisis política, sanitaria y económica.

En este contexto de aguda inestabilidad política, el voto extraterritorial ha ido cobrando un peso cada vez más decisivo. En 2021, los casi un millón de electores peruanos habilitados para votar en el exterior representaban aproximadamente el 3.8% del padrón electoral. Con los ajustados resultados de las últimas elecciones, definidas por márgenes de

menos de 1%, el comportamiento electoral de la diáspora puede inclinar la balanza. De allí la importancia de analizar sus tendencias y posibles determinantes.

Metodología y datos

Para analizar el comportamiento electoral de los peruanos residentes en el exterior, este estudio adopta un enfoque metodológico mixto. En primer lugar, se realiza un análisis cuantitativo de los resultados electorales oficiales desagregados por país de residencia, focalizando en seis países que concentran una proporción importante de la diáspora peruana: Estados Unidos, España, Argentina, Chile, Italia y Japón. Se comparan los resultados de las segundas vueltas presidenciales de 2011 (Ollanta Humala vs. Keiko Fujimori) y 2021 (Pedro Castillo vs. Keiko Fujimori), calculando la distribución porcentual del voto válido por candidato en cada país y a nivel agregado del voto extraterritorial total. Estos datos provienen de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) del Perú.

En segundo lugar, se realiza una interpretación cualitativa de estos resultados empleando como marco teórico el modelo sociológico de Columbia, también conocido como enfoque sociológico o teoría sociológica del voto. Este modelo, desarrollado por Paul Lazarsfeld y su equipo en los años 40, enfatiza la influencia de las características sociales y demográficas de los electores en su comportamiento político. Como explican Lazarsfeld et al. (1944), su estudio pionero en la materia encontró que "tres factores sociológicos determinan la decisión del votante más que cualquier otro: religión, área de residencia y estatus económico-social. El grupo social a cuál votante pertenece está constituido por factores culturales y sociales del ambiente en cual el votante ha crecido. La relación entre pertenencia a grupo social y comportamiento electoral es extremadamente correlacionada."

Así, este enfoque postula que variables como clase social, lugar de residencia, ocupación, nivel educativo, religión y etnicidad condicionan las preferencias políticas, generando patrones de voto diferenciados entre grupos sociales. Si bien surgió del estudio del electorado estadounidense, ha sido aplicado y adaptado para analizar el comportamiento electoral en diversos contextos. Como señala Visser (1998), "este enfoque privilegia las características sociales de los individuos como principales variables que definen su comportamiento electoral como su clase social, residencia rural o urbana, afiliación religiosa, nivel educativo, edad, etnia, entre otros."

En el caso del voto migrante o extraterritorial, algunas investigaciones sugieren que la experiencia migratoria en sí misma, así como las características sociodemográficas y las condiciones materiales en los países de destino, pueden generar realineamientos o especificidades en las preferencias políticas de los ciudadanos expatriados.

En este estudio, se explora la posible influencia de cuatro variables independientes, inspiradas en el modelo sociológico, sobre la variable dependiente, que es la dispersión del voto extraterritorial respecto al voto nacional en Perú. Específicamente, se observa si el comportamiento electoral de la diáspora peruana en los distintos países analizados se correlaciona con los siguientes factores socioeconómicos de los países de residencia:

- Tasa de inflación: Como indicador de la estabilidad y salud macroeconómica del país receptor, que puede influir en las condiciones materiales y percepciones económicas de los migrantes. Fuente: Banco Mundial.
- Tasa de desempleo: Como indicador de las oportunidades laborales y bienestar económico al que acceden los migrantes en el país receptor. Fuente: Organización Internacional del Trabajo.
- Índice de Desarrollo Humano (IDH): Como indicador compuesto del nivel de desarrollo económico y social del país receptor, considerando ingreso, educación y salud. Se emplea como proxy del entorno y calidad de vida que experimentan los migrantes. Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Presencia de comunidad nikkei: Como variable dicotómica que distingue a Japón del resto de destinos, dado el particular perfil étnico de la migración peruana hacia ese país y los estrechos vínculos transnacionales tejidos por esta comunidad.

Adicionalmente, se realiza una comparación entre los resultados del voto extraterritorial agregado y algunas tendencias del voto nacional a nivel de regiones geográficas en Perú, como contextualización para los hallazgos del análisis de tendencias de voto extraterritorial de las diásporas. Aquí se retoma la clasificación Aragón et al. (2017), quienes dividen el territorio nacional en cinco regiones electorales:

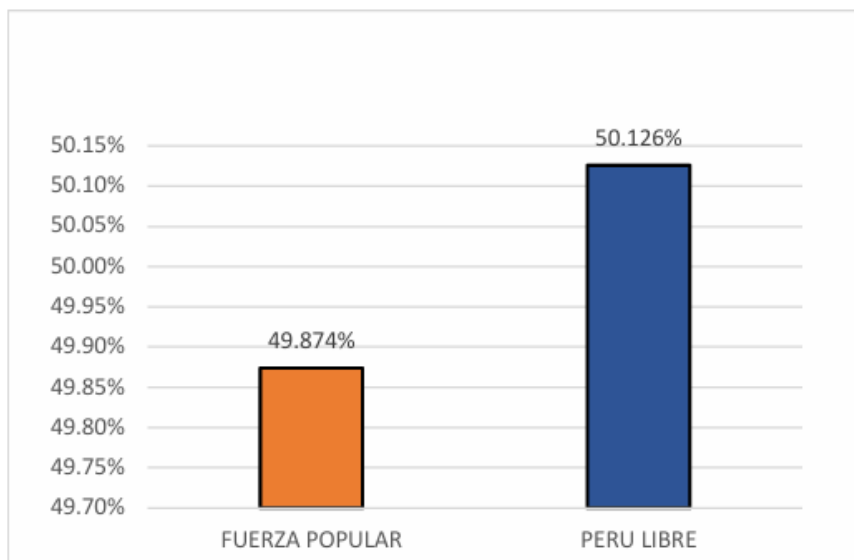
El Perú se divide en cinco regiones cada de los cuales tiene cierta orientación política y diferente influencia debido a cantidad de población: Lima Metropolitana y Callao (33% del padrón electoral), Norte que contiene los siguientes departamentos: Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Áncash, Amazonas y Cajamarca (25% del padrón electoral), Sur con los siguientes departamentos: Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna, Puno, Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, Cusco (21% del padrón electoral), el Centro con los siguientes departamentos: Huánuco, Pasco, Junín, Lima Provincias (10% del padrón), y la Selva que tiene la menor cantidad de los electores con los siguientes departamentos: Loreto, Ucayali, Madre de Dios, San Martín (7% del padrón).

Principales hallazgos

A nivel del voto extraterritorial agregado, se observa que en las elecciones de 2021, este favoreció de manera contundente a la candidata de Fuerza Popular, quien obtuvo el 66% de las preferencias de los peruanos en el exterior, frente a un 34% para Pedro Castillo. Este resultado contrasta significativamente con la distribución del voto a nivel nacional, donde se registró un virtual empate, con una diferencia de apenas 44,263 votos a favor de Castillo, equivalente al 0.25% del total de votos válidos. Es decir, el voto extraterritorial redujo la ventaja final de Castillo de 0.88% a 0.25%, evidenciando el peso considerado que ha adquirido la diáspora en el actual contexto electoral peruano, caracterizado por una extrema polarización y fragmentación. Este impacto del voto extraterritorial en el desenlace electoral puede apreciarse claramente en las siguientes gráficas, que compara los resultados de la segunda vuelta con y sin el voto de los peruanos en el exterior.

GRÁFICA 1

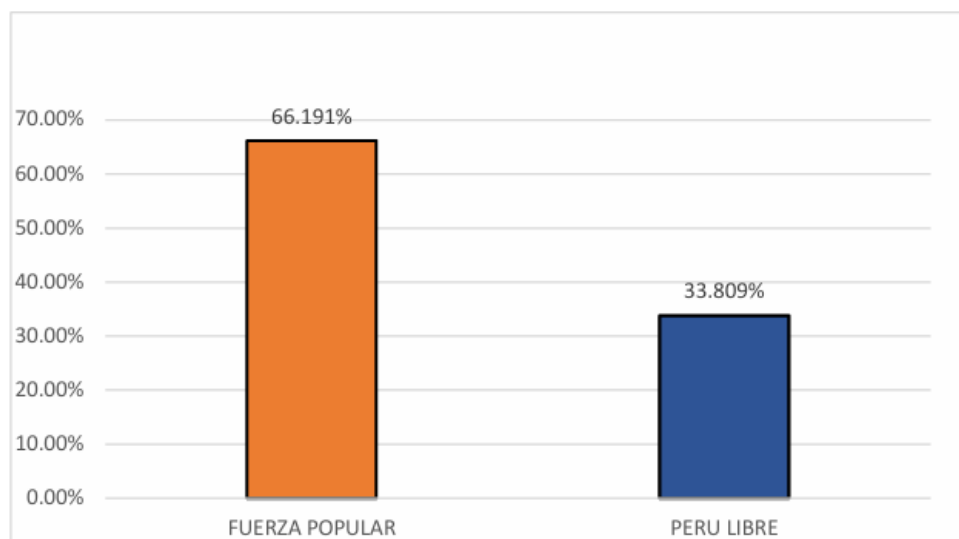
Resultado del voto total en la segunda elección presidencial 2021



Elaboración propia. Fuente de base de datos de Datos de ONPE (2021)

GRÁFICA 2

Resultado de voto extraterritorial en la segunda elección presidencial 2021



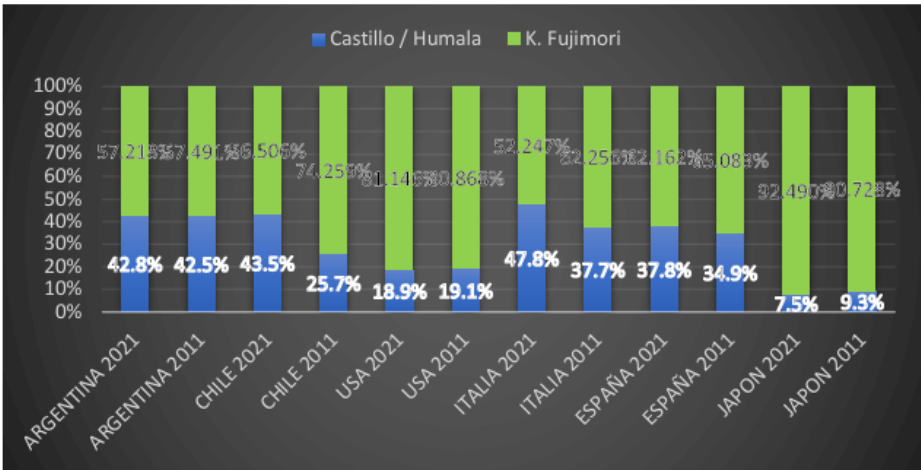
Elaboración propia. Fuente de base de datos de Datos de ONPE (2021)

Al contrastar los resultados de las elecciones de 2021 con los de 2011, como se visualiza en las Gráficas, se constata que el apoyo a Keiko Fujimori entre los votantes peruanos en el exterior ha disminuido en la mayoría de los países analizados, aunque con

intensidades y trayectorias diferenciadas. Se observa que el respaldo hacia la candidata de la derecha entre los electores peruanos en el exterior se redujo ligeramente, pasando del 70% de los votos en 2011 al 66% en 2021. Por otro lado, el apoyo al candidato identificado con la izquierda (Humala en 2011, Castillo en 2021) se incrementó del 30% al 34%. Si bien la tendencia general sigue mostrando una clara preferencia hacia la derecha entre los votantes de la diáspora, este parece ir moderándose gradualmente en la década entre los dos eventos.

GRÁFICA 3

Resultado del voto total en la segunda elección presidencial 2021



Elaboración propia. Fuente de base de datos de Datos de ONPE (2011, 2021)

Al desagregar el análisis por países seleccionados, se evidencian tres grandes patrones de comportamiento diferenciado entre las comunidades peruanas en el exterior:

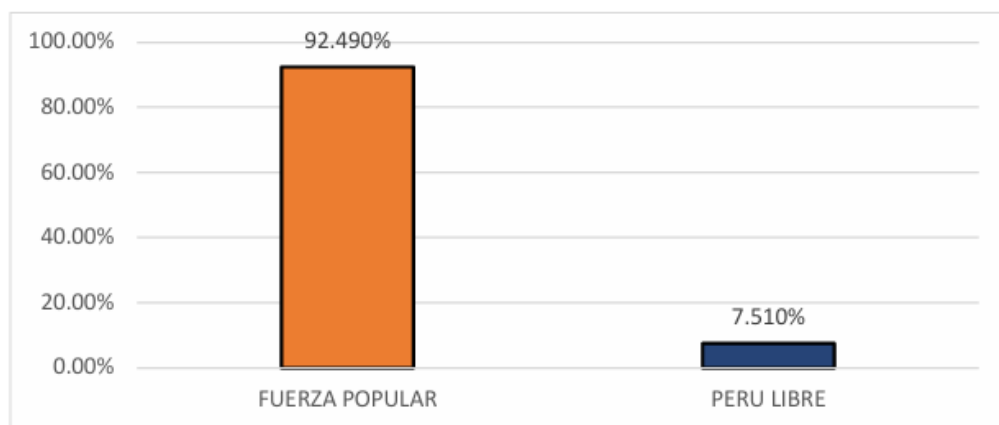
1. Países con comportamiento electoral estático: Estados Unidos y Argentina exhiben un comportamiento electoral relativamente estable entre 2011 y 2021, con variaciones menores a 1 punto porcentual en la distribución del voto entre ambas opciones políticas. Sin embargo, mientras que la diáspora peruana en Estados Unidos mantiene una sólida y consistente preferencia por opción de la derecha (81% en 2021), en Argentina el voto está más dividido, con una ligera ventaja para su oponente (55% para Castillo en 2021).

2. Países con cambio en comportamiento electorales moderado: España y Japón muestran cambios en el rango de 2 a 3 puntos porcentuales entre elecciones, pero en sentidos opuestos. Mientras que en España el apoyo hacia la candidata de Fuerza Popular cae del 65% en 2011 al 62% en 2021, en línea con la tendencia general de declive, en Japón este se incrementa del 90% al 92%, acentuando aún más su fuerte preferencia por el lado opuesto.
3. Países con comportamiento electoral elástico: Chile e Italia exhiben los cambios más destacados en la orientación del voto, con caídas abruptas del apoyo a Fujimori de 17.75 y 10 puntos porcentuales respectivamente. Con ello, Italia pasa de un 66% para el fujimorismo en 2011 a un virtual empate en 2021, mientras que Chile vira de un contundente 74.26% para esta opción en 2011 a un 56.51% en 2021, manteniendo una ventaja estrecha para Fujimori pero mostrando un giro significativo. Son las diásporas donde se observa la mayor volatilidad electoral entre los dos periodos analizados."

En términos de posibles factores explicativos, al analizar las variables socioeconómicas propuestas, no se encuentra un patrón claro y consistente que dé cuenta de la heterogeneidad del comportamiento electoral entre las distintas comunidades de peruanos en el exterior. Sin embargo, Japón emerge como un caso extremo, al ser el único país donde el apoyo a la opción fujimorista se incrementa entre elecciones, alcanzando un extraordinario 92% en 2021.

GRÁFICA 4

Resultado del voto en el exterior en la segunda elección presidencial 2021 en Japón



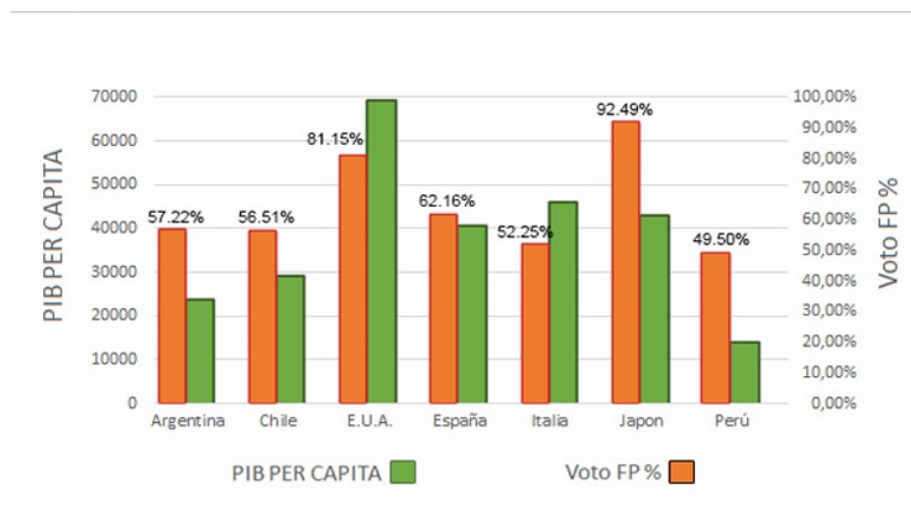
Elaboración propia. Fuente de base de datos de Datos de ONPE (2021)

La particular composición étnica de la migración peruana hacia Japón, predominantemente de origen nikkei, parece ser el factor determinante en este alineamiento. Reiterando lo que explica Altamirano (1992), los migrantes nikkei habrían sido seleccionados por el gobierno japonés asumiendo que "tienen una ética del trabajo, de religión y cultura compatibles a la de ellos mismos, hecho que supuestamente facilitaría la asimilación laboral y social del nuevo inmigrante". Estas afinidades culturales podrían haber generado una identificación política persistente con la candidatura de Keiko Fujimori y su agrupación política.

Por otro lado, las favorables condiciones económicas de Japón, caracterizadas por bajos niveles de inflación y desempleo que podemos encontrar en gráficas 5, 7 y 8 así como un alto Índice de Desarrollo Humano (gráfica 6), no parecen explicar por sí solas este marcado apoyo electoral a la candidata Fujimori, ya que otros países con condiciones similares muestran tendencias distintas. Como se aprecia en estas gráficas, España y Chile, que también presentan indicadores económicos y de desarrollo favorables, exhiben un comportamiento electoral diferenciado, con un apoyo significativamente menor a la candidata Fujimori, aunque en ambos casos esta mantiene una ventaja estrecha.

GRÁFICA 5

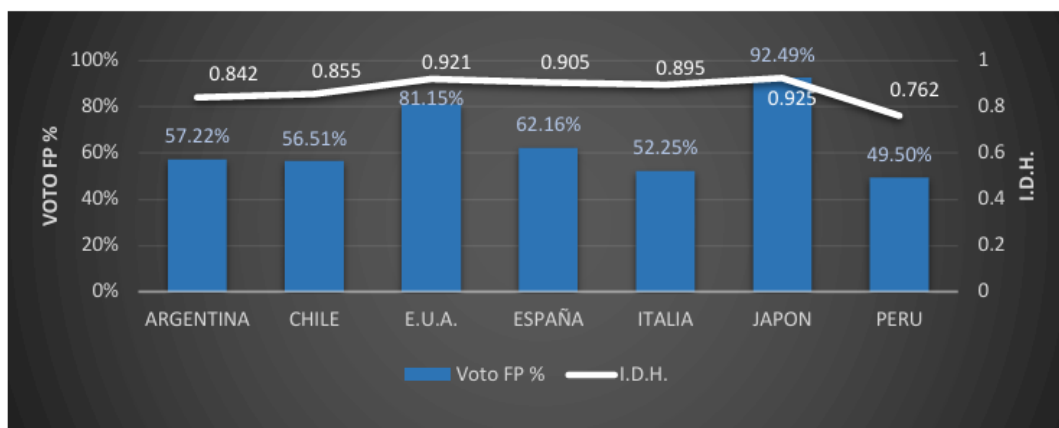
Relación entre pib per capita y preferencia por el partido Fuerza Popular



Elaboración propia. Fuente de base de datos de ONPE (2021) y de Banco Mundial (2021)

GRÁFICA 6

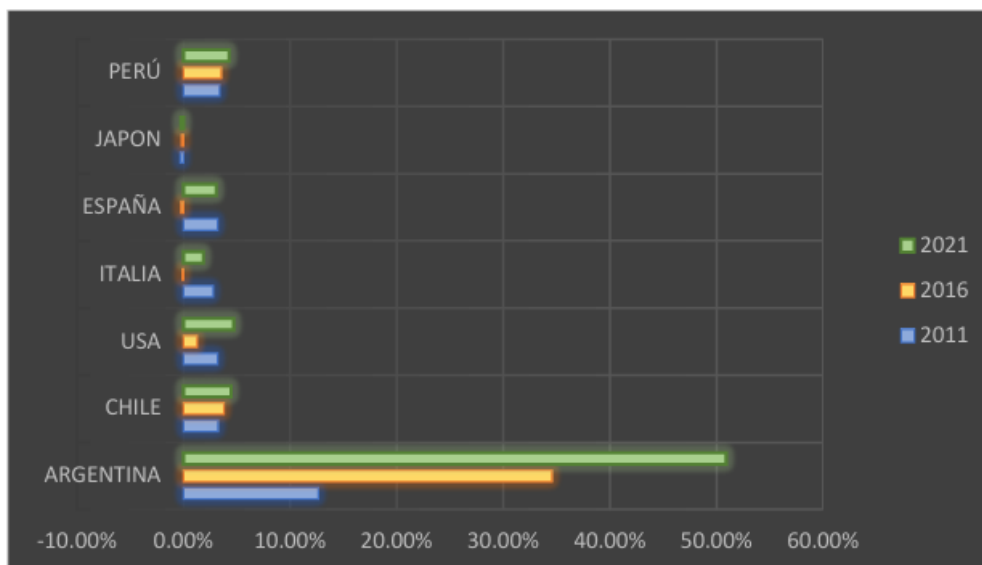
Relación entre IDH y preferencia por el partido Fuerza Popular



Elaboración propia. Fuente de base de datos de ONPE (2021) y PNUD (2021)

GRÁFICA 7

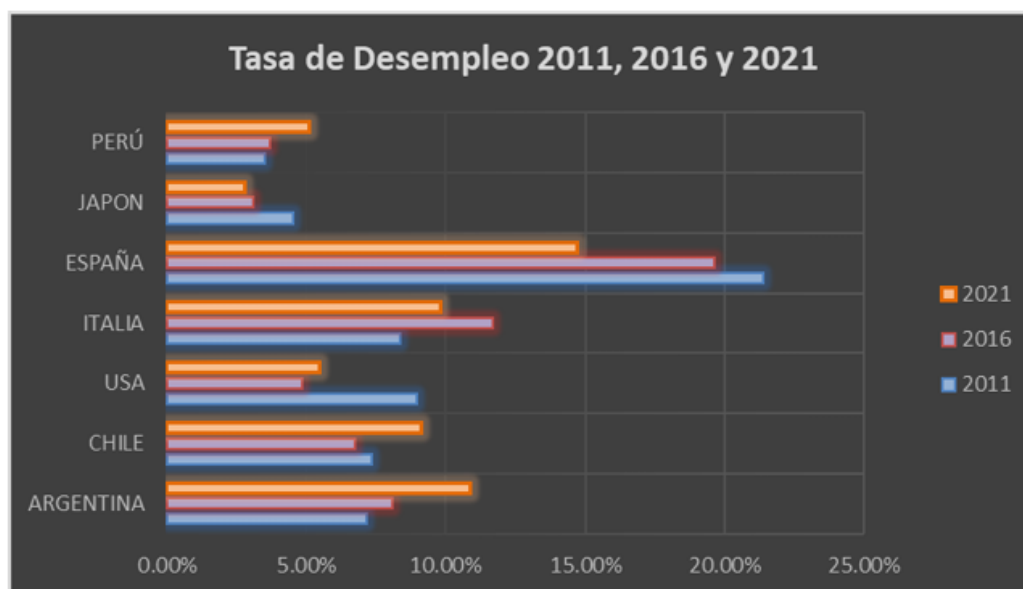
Tasa de inflación comparada entre países seleccionados en los años electorales



Elaboración propia. Fuente de base de datos de Banco Mundial (2011, 2016, 2021)

GRÁFICA 8

Tasa de desempleo comparada entre países seleccionados en los años electorales



Elaboración propia. Fuente de base de datos de Banco Mundial (2011, 2016, 2021)

Por ejemplo, entre los dos países que experimentan los giros más drásticos hacia la izquierda, Chile venía de una década de relativa bonanza, con mejora de su IDH, inflación estable y desempleo ligeramente al alza, mientras que Italia atravesaba un periodo de crisis,

con deterioro de todos sus indicadores. A pesar de estos contextos económicos divergentes, la magnitud del viraje electoral es muy similar.

Algo análogo ocurre entre Estados Unidos y Argentina, cuyos electores muestran gran estabilidad en sus preferencias, pero en sentidos opuestos. Mientras EE.UU. mantuvo en el periodo un alto nivel de desarrollo, Argentina enfrentó vaivenes económicos. Sin embargo, el comportamiento electoral de sus diásporas peruanas se mantuvo prácticamente constante.

Es decir, las variables socioeconómicas seleccionadas, si bien reflejan las condiciones materiales generales que enfrentan los migrantes en los países de destino, no exhiben una capacidad explicativa sólida y coherente sobre los cambios en las orientaciones electorales de las comunidades peruanas en el exterior. Posiblemente, interactúen con otros elementos más específicos, como cultura política, vinculación con el país de origen o coyuntura migratoria, cuya indagación requeriría abordajes cualitativos.

Finalmente, al contrastar los resultados del voto extraterritorial agregado con los patrones territoriales del voto dentro de Perú, se hallan algunas coincidencias sugerentes, pero también especificidades del comportamiento electoral de la diáspora.

Por un lado, la marcada preferencia hacia el fujimorismo entre los peruanos en Estados Unidos, Japón y, en menor medida, España e Italia, replica el apoyo a esta opción en las regiones más desarrolladas del país, como la capital Lima, la costa norte y algunos núcleos urbanos. Son sectores con mayores niveles de ingreso, formalidad laboral y peso de clases medias consolidadas, que han respaldado consistentemente a la candidata de la derecha.

En el otro extremo, el sur andino, caracterizado por menores índices de desarrollo, mayor pobreza y fuerte presencia de población quechua, ha sido tradicionalmente un bastión electoral de la izquierda y el antifujimorismo. Este patrón regional se asemeja al comportamiento electoral de la diáspora peruana en países como Chile y Argentina, con los que estas zonas comparten ciertos vínculos históricos y culturales.

No obstante, también se observan algunas especificidades del voto extraterritorial que no replican necesariamente las dinámicas territoriales internas. Por ejemplo, la diáspora peruana en España, si bien mantiene una preferencia mayoritaria por la candidata de la Fuerza Popular, exhibe un perfil electoral más heterogéneo y volátil que las regiones peruanas de

características socioeconómicas afines, como Lima. Asimismo, el marcado apoyo a la candidatura de Keiko Fujimori entre los electores peruanos en Japón difiere del comportamiento electoral de la población nikkei residente en Perú, que presenta una distribución de preferencias más equilibrada entre las distintas opciones políticas.

Estas divergencias sugerirían que la experiencia migratoria en sí misma, así como las particulares dinámicas de inserción en las sociedades receptoras, estarían generando realineamientos y especificidades en las preferencias políticas de la diáspora, más allá de sus características sociodemográficas de origen. Ello plantea la necesidad de estudios más especializados y cualitativos sobre la construcción de identidades y comportamientos políticos transnacionales.

A manera de conclusiones

El análisis comparado del voto extraterritorial peruano en las elecciones presidenciales de 2011 y 2021, focalizado en seis países de alta concentración de la diáspora peruana, arroja un panorama complejo y heterogéneo. Lejos de constituir un bloque monolítico, el electorado peruano en el exterior exhibe preferencias políticas diferenciadas según el país de residencia, que no se explican fácilmente por variables socioeconómicas de los contextos de recepción y que solo parcialmente replican los tradicionales clivajes territoriales del voto dentro de Perú.

Aplicando el modelo sociológico de Columbia como marco interpretativo, encontramos que factores como el nivel de desarrollo económico, el desempleo o la inflación de los países receptores no muestran una correlación clara y consistente con los patrones de voto de las comunidades peruanas asentadas en ellos. La excepción notable es el caso de Japón, donde la particular composición étnica nikkei de la diáspora parece condicionar fuertemente su orientación electoral, en un sentido de profundización del vínculo con el fujimorismo. Esto sugiere que variables identitarias, culturales y de procesos de integración específicos podrían tener más peso que los factores materiales derivados del contexto económico, en la configuración del comportamiento político de los migrantes.

La principal limitación metodológica es que, al emplear datos agregados y un número reducido de casos (en este caso, 6), no es posible realizar inferencias causales robustas ni

controlar todas las variables intervinientes. Por ello, los hallazgos deben interpretarse como exploratorios y tendenciales, requiriendo estudios más amplios y análisis estadísticos más sofisticados para poder generalizar conclusiones.

Asimismo, futuras investigaciones podrían complementar este abordaje con técnicas cualitativas como entrevistas o grupos focales, para captar las motivaciones y experiencias subjetivas de los electores de la diáspora.

No obstante, esta diversidad de expresiones a nivel de países de destino, y aún en ausencia de determinantes socioeconómicos claros, el análisis también permite identificar algunas tendencias generales relevantes en el voto de los peruanos en el exterior. En primer lugar, se constata que el voto extraterritorial agregado mantiene preferencia persistente hacia las opciones de derecha y el fujimorismo, que contrasta con la polarización más equilibrada que caracteriza al electorado nacional. Si bien este sesgo ha tendido a moderarse levemente entre 2011 y 2021, sigue siendo la característica dominante del comportamiento político de la diáspora peruana. Ello podría reflejar tanto una desconexión de los electores en el exterior con las dinámicas políticas internas, como también expresar realineamientos específicos producto de la propia experiencia migratoria.

En segundo lugar, se evidencia una significativa heterogeneidad en el comportamiento electoral de las distintas comunidades de peruanos en el exterior, en función de sus particulares países de residencia. Mientras algunas muestran una gran estabilidad en sus preferencias políticas en el tiempo, otras experimentan giros bruscos, ya sea en un sentido de profundización del voto de derecha o de viraje hacia opciones de izquierda. Esta diversidad complejiza las interpretaciones generalizantes sobre la orientación política de la diáspora peruana y plantea el desafío de entender las dinámicas específicas que intervienen en los procesos de formación de preferencias electorales en diferentes contextos de recepción migratoria.

Un hallazgo especialmente llamativo es que los destinos que presentan evoluciones electorales más similares entre sí son Chile y España, a pesar de sus notorias diferencias socioeconómicas, geográficas y de perfiles migratorios. En ambos casos se observa un importante giro a la izquierda entre 2011 y 2021. Al mismo tiempo, países de una misma región, como Chile y Argentina, o con posiciones económicas semejantes, como Estados

Unidos y España, exhiben tendencias divergentes en el voto de sus respectivas diásporas peruanas. Todo ello problematiza las explicaciones simplistas o lineales y apunta a la necesidad de análisis multinivel que articulen factores individuales, relacionales y contextuales.

Estos resultados tienen implicancias relevantes tanto para los actores políticos como para las autoridades electorales peruanas. Por un lado, obligan a segmentar y adaptar las estrategias de campaña y movilización del voto extraterritorial, atendiendo a las especificidades de cada comunidad diaspórica y a su particular vinculación con el país de origen. No parece viable un discurso único ni una aproximación indiferenciada a un electorado crecientemente complejo y diverso en sus anclajes territoriales externos. Asimismo, plantean el desafío de fortalecer los mecanismos de información, comunicación y participación política transnacional de los ciudadanos peruanos en el exterior, de manera sensible a sus realidades particulares y a sus múltiples formas de vinculación con los asuntos públicos del país. Solo así se podrá promover un involucramiento electoral informado y una representación más efectiva de los intereses de estas comunidades.

Para futuras investigaciones, este estudio deja abiertas múltiples líneas de profundización y mejora. En primer lugar, resultaría valioso ampliar el análisis a una gama más extensa de países de destino, procurando cubrir de manera aún más completa la diversidad geográfica de la diáspora peruana. A su vez, sería provechoso extender la mirada comparada a otros procesos eleccionarios, tanto en el pasado como, sobre todo, en el futuro próximo, a fin de identificar continuidades, cambios y tendencias de más largo aliento en los patrones de votación externos. El enfoque diacrónico es fundamental para discernir entre dinámicas coyunturales y transformaciones más estructurales.

Desde el punto de vista metodológico, se requieren diseños de investigación que combinen de manera más fina y balanceada los abordajes cuantitativos y cualitativos, integrando el análisis de datos agregados y cifras oficiales con la indagación en profundidad de las experiencias subjetivas de los electores de la diáspora. Las motivaciones del voto migrante con frecuencia se construyen en la compleja intersección entre memorias y vínculos con el lugar de origen, procesos cotidianos de inserción en la sociedad receptora e imaginarios sobre el rol político de las comunidades expatriadas. Captar esa

multidimensionalidad de la experiencia electoral transnacional demanda estrategias que combinen versatilidad técnica y sensibilidad cultural.

En conexión con lo anterior, parece necesario ir más allá del análisis del comportamiento estrictamente electoral e indagar en otras facetas de la condición y ciudadanía política transnacional, como las dinámicas asociativas y participativas no electorales de los migrantes, los espacios de debate y deliberación intradiaspóricos, las interacciones con el Estado peruano y sus políticas de vinculación, las prácticas de incidencia en los lugares de origen y destino, entre otras. Ello permitiría situar el voto extraterritorial en el marco de campos políticos transnacionales más amplios y complejos, entendiendo sus condicionamientos e implicancias. Finalmente, el caso peruano ofrece un terreno fecundo para el desarrollo de estudios comparados con otras diásporas electorales latinoamericanas y de otras regiones del mundo.

El análisis del voto extraterritorial peruano en las elecciones presidenciales de 2011 y 2021 revela un panorama dinámico y multidimensional, irreducible a explicaciones unicasales o a extrapolaciones mecánicas de las fracturas políticas internas. Su abordaje plantea el desafío de recrear o reformular las categorías y supuestos tradicionales de los estudios electorales y migratorios, para captar la creciente complejidad de unos procesos políticos que desbordan las fronteras territoriales del Estado-nación y se constituyen en espacios sociales transnacionales. Asimismo, invita a repensar las formas de representación política en contextos de movilidad humana global, explorar diseños institucionales más inclusivos y sensibles a la experiencia migrante, y reconocer las prácticas de ciudadanía externa que los migrantes despliegan más allá del voto, en sus múltiples formas de ser y pertenecer.

En ese sentido, el estudio comparado y diacrónico del comportamiento electoral de las diásporas, en diálogo interdisciplinario entre la ciencia política, la sociología, la geografía, la demografía y los estudios migratorios, puede arrojar luces sugerentes sobre las complejas reconfiguraciones de la democracia y la ciudadanía en nuestros convulsionados tiempos. Apostando por una mirada de la política que trascienda el nacionalismo metodológico, sin descuidar las especificidades de cada contexto, podremos quizá develar las conexiones inesperadas, las potencialidades democráticas y los desafíos emergentes de un mundo

crecientemente transnacional, cruzado por el movimiento incesante de personas e imaginarios que buscan, desde la distancia, reinventar lo político.

Referencias

Altamirano, Teófilo. 1992. Éxodo Peruanos en el exterior. Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://doi.org/10.18800/JV7511A2A44E>

Aragón Trelles, Jorge, Encinas Daniel y Ramírez Farías, Tania Lucía. 2017. Electorado y electores en el Perú: Un análisis del perfil electoral 2016. Perú: Jurado Nacional de Elecciones. <https://search.worldcat.org/es/title/1018309399>

Banco Mundial. 2021. Datos de libre acceso del Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/>

Castillo Cucalón, Kristel Karina. 2018. “Aproximaciones a los electores peruanos migrantes y su comportamiento político electoral 1”, Papel Político, volumen 23, núm. 1, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, pp. 159-184. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo23-1.aepm>

Crabtree, John. 1996. “Populismo y Neopopulismo: La Experiencia Peruana”, Foro Internacional, volumen 36, núm. 3, México, Colegio de México, pp. 566-584. <https://doi.org/10.21678/apuntes.40.457>

Escrivá, Angeles. 2017. “¿Cómo explicar la diversidad y variación en el voto de los peruanos en el exterior?”, América Latina Hoy, volumen 76, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 93-112. <https://doi.org/10.14201/alh20177693112>

Gamboa Valenzuela, Ricardo y Milet García, Paz. 2006. “Chile y las elecciones peruanas de 2006”, Estudios Internacionales, volumen 39, núm. 155, Chile, pp. 53-69. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2006.14346>

Instituto Nacional de Estadística e Informática y Superintendencia Nacional de Migraciones. 2018. Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros 1990-2018 [Informe]. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1749/libro.pdf

Lazarsfeld, Paul Felix, Berelson, Bernard y Gaudet, Hazel. 1944. The people's choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign. Columbia University Press. <https://cup.columbia.edu/book/the-peoples-choice/9780231197953>

Manrique, Luis Esteban. 2016. “Perú, el eterno retorno del fujimorismo”, Política Exterior, volumen 30, núm. 171, pp. 106-114. <http://www.jstor.org/stable/26450707>

Oficina Nacional de Procesos Electorales. 2011. Resultados Elecciones Generales 2011. [Conjunto de datos]. <https://www.onpe.gob.pe/elecciones/2011/1ravuelta/>

Organización Internacional del Trabajo. 2021. Estadísticas y bases de datos. [Conjunto de datos]. <https://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/lang-es/index.htm>

Oficina Nacional de Procesos Electorales. 2021. Resultados Elecciones Generales 2021. [Conjunto de datos]. <https://www.onpe.gob.pe/elecciones/2021/EEGG/>

Organización Internacional para las Migraciones. 2012. Perfil Migratorio del Perú 2012. [Informe]. https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Perfil_Migratorio_Peru_2012.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2021. Índices e indicadores de desarrollo humano: Actualización estadística de 2021. [Informe]. <https://hdr.undp.org/es/data>

Sánchez Parra, José Domingo. 2012. “Factores que intervinieron en la determinación del comportamiento electoral de los habitantes del Municipio Libertador del estado Mérida entre los años 2008 y 2010”, Provincia, núm. 27, enero-junio, Venezuela, Universidad de los Andes, pp. 165-190. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55526545003>

Visser, Max. 1998. Five theories of voting action: strategy and structure of psychological explanation [Tesis de maestría, Universidad de Twente]. <https://research.utwente.nl/en/publications/five-theories-of-voting-action-strategy-and-structure-of-psycholo>